

<http://artnodes.uoc.edu>

## ARTÍCULO

## NODO: «LA MATERIA DE LOS MEDIOS»

## La debilitación de los medios

**Will Schrimshaw**

Artista e investigador

Fecha de presentación: julio de 2012

Fecha de aceptación: octubre de 2012

Fecha de publicación: noviembre de 2012

**Resumen**

La distinción entre los términos medium y media que propone la obra de Marshall McLuhan se toma como punto de partida para desarrollar una teoría materialista de los medios. Se considera que los media son «técnicas culturales» debilitadas por las contingencias materiales del médium, que constituye un canal indiferente para el contenido simbólico. Este proceso de debilitamiento revela que el medium es una materia afectiva e influyente. El potencial afectivo y el resurgimiento ocasional del medium como sustrato material se explora en la obra de tres artistas: Will Schrimshaw, Martin Howse y Jonathan Kemp.

**Palabras clave**

materialismo, medios, arte, materia, McLuhan, información pura

*Undermining Media***Abstract:**

*A distinction between the terms medium and media, as can be found in the work of Marshall McLuhan, is taken as the starting point for developing a materialist theory of media. Media, as 'cultural techniques', are understood to be undermined by the material contingencies of the medium which constitutes an indifferent channel for symbolic content. This process of undermining reveals something of the medium itself as an affective and influential matter. The affective potential and occasional surfacing of the medium as material substrate is explored through the work of three artists: Will Schrimshaw, Martin Howse and Jonathan Kemp.*

**Keywords:***materialism, media, art, matter, McLuhan, pure information*

## 1. Materia y medios

Este razonamiento no tiene tanto que ver con los medios como con la materia, en concreto la materia en relación con los medios y en los medios.<sup>1</sup> El título de la presente edición puede interpretarse como una pregunta: *¿Qué pasa con los medios?*<sup>2</sup> Frente a la interpretación de esta pregunta como si aludiera a una «crisis» en los estudios sobre ese tema escurridizo que son los medios, aquí entendemos que establece los términos de un problema perpetuo, que se sostiene en una tensión productiva.<sup>3</sup> Dicho problema es la relación y la interdependencia del material y los medios, sus dependencias, sus interacciones y su independencia. Aunque la preposición del título presenta los términos en relación, también sugiere que persiste una diferencia; esa diferencia es precisamente la que me propongo explorar aquí brevemente. Entre los términos materia y medios se establece una diferencia, cuyo precedente encontramos en la obra de Marshall McLuhan. Lo que sostengo en este razonamiento es que, pese a la insistencia de McLuhan para que los medios se entiendan como «las extensiones del hombre», en su trabajo podemos identificar una serie de resquicios que se abren a lo que sostiene y finalmente debilita tanto los medios como lo que se piensa que estos extienden. Esos resquicios los encontramos en los conceptos de «información pura» y «materias de indiferencia», que sugieren que los medios, más que extensiones del hombre, a menudo se entienden mejor en tanto que aberturas epistémicas a la exterioridad. A continuación, indagaremos en estos dos conceptos en relación con recientes investigaciones artísticas que hemos llevado a cabo Martin Howse, Jonathan Kemp y yo mismo.<sup>4</sup>

Para McLuhan, «el “contenido” de cualquier medio nos oculta el carácter del medio» (1971, pág. 16). Aquí McLuhan distingue entre el contenido –simbólico– y el medio a través del cual este contenido se transmite del emisor al receptor. Esta distinción puede trasladarse a lo postulado entre materia y medios. Poniendo en claro las correlaciones reductivas o equivalencias estructurales que ayudarán –por lo menos al principio– a definir la relación entre material y medios de la que nos ocupamos, las palabras clave de nuestra argumentación puede organizarse en una tabla de distinciones:

<b>Materia</b>	<b>Medios</b>
<b>Medio</b>	<b>Contenido</b>
<b>Información pura</b>	<b>Técnica cultural</b>
<b>Real</b>	<b>Simbólico</b>

Según esta distinción inicial, la pareja formada por materia y medios está desequilibrada; como en cualquier otra lista de opuestos, la tabla anterior presenta una estructura jerárquica que privilegia una columna sobre la otra. Al explorar la relación entre materia y medios –y los términos a los que son estructuralmente equivalentes–, se hará más hincapié en la primera. La razón para tal hincapié –que sirve para aislar el término real– es que en nuestra *experiencia* y consumo de medios la materia es la que suele llevarse la peor parte, ocultada en beneficio de la eficacia simbólica de los medios. La ocultación de la materia y el medio es necesaria para una comunicación clara, una condición para la transmisión verídica de *contenido*. Oír el medio en el que está codificado un mensaje es empezar a escuchar el ruido, el substrato vacío de significado pero afectivo que ha de sostener en silencio lo simbólico. Al hacerse audible, este clamoroso silencio socava lo simbólico, la expresión de un sustrato sin significado que no tiene nada que decir pero que sin embargo dice. El proceso de debilitamiento de los medios indexa y descubre un substrato anterior e indiferente a las «técnicas culturales» de los medios (Siegert, 2007, pág. 30).<sup>5</sup>

El debilitamiento de los medios descubre lo que McLuhan llama el «carácter» de un medio. Este carácter define lo que un medio es capaz de hacer; este carácter también describe la capacidad afectiva del medio, su capacidad de afectar y de ser afectado, de impresionar y de retener una serie de impresiones. En este sentido, el carácter del medio cuyo contenido se nos oculta es una cuestión específicamente *funcional* –más que simbólica o representacional–, relacionada con la diferencia dentro de ensamblajes y entre ensamblajes. Esta orientación funcional tiene que ver principalmente con la capacidad de un medio de influir e informar, de establecer conexiones y romperlas, de impresionar y borrar. (Deleuze y Guattari, 2004, pág. 257). Este funcionalismo describe capacidad determinista, como para McLuhan el carácter de un medio debe discernirse por cómo «modela y controla la escala y la forma de la acción y la asociación humana» (1971, pág. 16). El medio no es ni pasivo ni inocente sino que influye e informa el comportamiento, los patrones de consumo, la velocidad y la naturaleza de la comunicación tanto como –si no más que– su contenido. Un medio técnico, en su explotación de las capacidades naturales, es descubrimiento tanto como invención. Los objetivos de la invención se hacen necesariamente cómplices de las capacidades de los materiales naturales que la invención descubre y utiliza, materiales

1. En inglés en el original, *the matter with(in) media* (n. de la t.)

2. En inglés en el original: *what's the matter with media?* (n. de la t.)

3. Este «problema» en concreto no debe considerarse negativo, ya que, al contrario, deriva de lo «problemático» deleuziano, referido a un productivo campo de elementos que fuerzan el pensamiento. Véase Horn (2007) en cuanto al debate sobre el objeto –o la falta de este– en los estudios de los medios.

4. Véase <<http://willschrimshaw.net>>, <<http://1010.co.uk>>, <<http://xxn.org.uk>>.

5. El término substrato identifica las condiciones elementales de los medios y la «materialidad física de los signos», las capacidades o «potencialidades» explotadas en la fabricación e impresas con contenido (Siegert, 2007, pág. 42).

indiferentes a la invención, a los medios, y que por tanto guardan en reserva posibilidades no previstas y potenciales no percibidos. Un medio tiene una capacidad particular para establecer conexiones y comunicaciones, relaciones limitadas, acciones y asociaciones, y transmite determinados tipos de señales y contenidos. Para McLuhan el mensaje transmitido es secundario al efecto del propio medio en las relaciones espacio-temporales entre emisor y receptor, un énfasis que pone de relieve la capacidad afectiva del medio como material. Esta capacidad para deformar las relaciones espacio-temporales es lo que caracteriza la descripción de McLuhan sobre la luz eléctrica como «información pura» (1971, pág. 15).

## 2. La información pura

La decisión de fijar la atención en la materia implicada en los medios pone es cuestión los efectos de un medio antes de su organización medial a través de técnicas culturales. Dichos efectos pueden describirse de acuerdo con las capacidades específicas de un medio, capaz no solo de transmitir contenido simbólico —o «mensajes»— sino también de producir información en un sentido «puro». El concepto de «información pura» no implica un metalenguaje o esencia formal sino que informa un paradigma *funcional* y determinista que busca fundamentar los medios y sus correlatos simbólicos dentro de un continuum de pensamiento. El concepto de información pura es de McLuhan, para quien la luz eléctrica era el mejor ejemplo de esta noción: «La luz eléctrica es información pura. Es, por decirlo así, un medio sin mensaje, salvo que se utilice para escribir un nombre o las palabras de un anuncio luminoso» (1971, pág. 15). Vemos como aquí el «medio sin mensaje», el medio en sí mismo, se considera sinónimo de información pura. Esta capacidad para pensar en un medio carente de mensaje o significado es lo que afirma la anterioridad o primacía de la materia como precondition necesaria de los medios. Con esta postura no se abandona lo simbólico sino que se intenta comprender mejor sus precondiciones conforme a un paradigma materialista. Lo que hace que el medio en sí mismo sea puro es, para McLuhan, una ausencia de referencial de contenido codificado que confiera primacía al material y a las capacidades afectivas del propio medio. El concepto de información pura identifica la capacidad de un medio para informar, no solo a través de la transmisión de contenidos codificados, sino con arreglo a diferencias espacio-temporales en relaciones e interacciones que se efectúan anteriormente a la interpretación de contenido simbólico. Que un medio sea capaz no solo de transmitir información sino de producirla en un sentido «puro» equivale a decir que el medio es capaz de producir diferencia, diferencias en las rela-

ciones, comportamientos, estados físicos, fisiológicos y emocionales, diferencias que ejercerán efectos no solo en los consumidores de contenido activos sino también en los componentes no humanos de los ensamblajes técnicos.

La ecuación de luz eléctrica e información pura fue explorada en *Spectral Influence*, una residencia de investigación que realicé durante el invierno de 2011 en Acces Space (Sheffield, Reino Unido).<sup>6</sup> En consonancia con el interés de McLuhan por la capacidad de un medio para controlar «la escala y la forma de la asociación y la acción humanas» (1972, pág. 16), en *Spectral Influence* se trató el uso del alumbrado público para representar deformaciones espacio-temporales a través de la producción de islas electromagnéticas. Mediante luz eléctrica, se ilumina una zona urbana hasta conseguir un nivel de iluminación que se parezca más al del estado espectral dado —o «natural»— de un lugar situado al otro lado del planeta que al del que tiene justo al lado, pero fuera del perímetro de la zona iluminada artificialmente.<sup>7</sup> El mismo interés se prestó a las modulaciones y distorsiones metabólicas se representadas por la interrupción de la luz eléctrica de los ritmos circadianos regulados históricamente por el sol. Un simple espectógrafo de construcción casera y software adecuado fueron los componentes técnicos de un programa de *investigación pedestre*. Dando paseos nocturnos por la ciudad en pequeños grupos, se documentaron y analizaron los espectros de la iluminación nocturna y artificial de Sheffield, para formar la base de referencias cruzadas con la investigación llevada a cabo en el campo de la terapia con luz. Con la información recogida se creó una base de datos utilizada posteriormente para seguir especulando sobre la influencia subliminal de la luz eléctrica en los movimientos y el estado fisiológico y emocional de los ciudadanos. Las implicaciones fisiológicas del alumbrado eléctrico generalizado están bien documentadas y se basan en el conocimiento de que la luz ambiental regula los «procesos distintos de la visión, como la secreción hormonal, la temperatura corporal y el sueño, pero también los estados de alerta y la cognición. Estas respuestas no clásicas a la luz [llamadas también “formación-de-no-imágenes” o respuestas “no visuales”] están mediadas por un sistema de fotorecepción no clásico, que es sumamente sensible a la luz azul (unos 480 nm), en tanto que opuesto a las vías clásicas de la visión de luminancia fotópica, sumamente sensibles a la luz verde (unos 550 nm)» (Vandewalle, 2010, pág. 1). Aquí la capacidad afectiva de la propia luz se realza, más que se ocluye, a través de la implicación en contenido simbólico y señalización o su aparente neutralidad cuando está al servicio de la visión, iluminando objetos. Donde el medio de la luz se entiende con arreglo a este *funcionalismo infraestético* sigue siendo el medio invisible de visión, aunque su capacidad afectiva llega a conocerse.

6. Véase: <<http://www.access-space.org>>

7. A similar idea was explored by Fabric | ch in *RealRoom(s)* (2005) and *Tower of Atmospheric Relations* (2008).

Esta función a-referencial e intensiva es la que caracteriza la propia luz como información pura y no como un signo o un detonante mne-mónico. Cuando la luz, el medio de la vista normalmente invisible, se estudia en tanto que medio afectivo independiente del contenido con el que pueda codificarse, entonces «deja de ser una luz arrojada sobre objetos para convertirse en pura fosforescencia de las cosas en sí mismas» (Deleuze, 2004b, pág. 350). Atendiendo al concepto de la información pura de McLuhan, «informar» no se circunscribe a lo transcendental o epistemológico, sino que describe la capacidad de un medio para dejar su impresión sobre el estado de un material y dentro de él, de afectar la diferencia dentro de «ensamblajes» y entre estos. Resumiendo, la información pura describe la capacidad *funcional*, «pre-simbólica» o afectiva de un medio «carente de todo contenido que restrinja su poder transformador e *informativo*» (McLuhan, 1971, pág. 62).<sup>8</sup> Por su capacidad de iluminar arquitecturas y entornos «externos» así como de influir en la función metabólica «interna», los efectos de la luz eléctrica combinados ejercen una influencia de «extimidad». Este medio dominante informa ámbitos adscritos a lo interior —los estados psicológicos y fisiológicos— y a lo exterior —la geología, la arquitectura, el entorno— de acuerdo con la experiencia o la «imagen manifiesta».<sup>9</sup> Como ejemplo del condicionamiento de ámbitos externos, el desarrollo y la aplicación prácticamente generalizada del alumbrado público han contribuido a lo que el grupo de arquitectura Fabric I ch ha llamado el «segundo día», que contribuye a la «eliminación de los factores de tiempo y espacio en la asociación humana» (McLuhan, 1971, pág. 16) y desplaza comportamientos e interacciones asociados a la noche antes de su uso generalizado.<sup>10</sup> Los efectos de extimidad, compuestos y complejos que ejerce la luz en sí misma —como medio independiente— es lo que caracteriza esa información pura a la que se refiere McLuhan.<sup>11</sup>

### 3. Una materia indiferente

El debilitamiento de los medios pone al descubierto una «materia indiferente», un substrato material indiferente a su implicación en los medios y técnicas culturales (McLuhan, 1971, pág. 16). En la breve referencia de McLuhan al propio medio como materia indiferente es donde encontramos una abertura a un continuum de material por encima de su organización medial, extendiéndose más allá del hori-

zonte antrópico del proyecto de McLuhan. Tanto la indiferencia como la independencia de un medio respecto a los medios contribuyen al debilitamiento del enfoque antrópico del proyecto de McLuhan, forzando aberturas a la exterioridad no humana. En su abertura a esa exterioridad, el medio constituye una interfaz con la naturaleza más que una extensión del hombre, el punto terminal en el que la materia se incorpora a los medios.

Lo que McLuhan identifica como «naturaleza» por su independencia no debe confundirse con homogeneidad. Esta indiferencia acaso no sea tan banal como parece, puesto que debe pensarse como indiferencia solo en la medida en que es una indiferencia a los medios, a lo simbólico y al ámbito de las representaciones. Lo que McLuhan identifica como indiferencia lo es únicamente respecto a la «ilusión externa de representación» de acuerdo a la cual «la infundamentalidad [*groundlessness*] debería carecer de diferencias, cuando en realidad está repleta de ellas» (Deleuze, 2004a, pág. 347). En contraste con esta infundamentalidad que aparece indiferente desde la perspectiva de la representación, «a toda imagen o postulado bien fundamentado se le llama representación» y «fundamentar es siempre fundamentar la representación» (Deleuze, 2004a, pág. 342-3). Aquí la indiferencia de la materia y el medio se identifica con la infundamentalidad que aparece vacía de significado e indiferente desde la perspectiva de la representación. Por consiguiente, los medios se identificarán con lo fundamentado, con la representación, los signos y lo simbólico. La ecuación de indiferencia aparente e infundamentalidad establece que tampoco debe pensarse que carece de la capacidad para la *producción* de diferencia ya identificada en el concepto de información pura mencionado antes. Lo que McLuhan identifica como indiferente no es, pues, homogéneo sino el medio de «cambio total» (McLuhan, 1971, pág. 62). El debilitamiento de los medios también es, en este sentido, una infundamentación. A tenor de esta correlación o equivalencia, los substratos materiales de los medios contemporáneos pueden pensarse mejor en términos de diferencia intensiva y no de indiferencia, una *in-diferencia* que sigue siendo productiva en su debilitamiento de los medios. Esta in-diferencia se pone de manifiesto en los procesos, «negativos» pero sin embargo productivos, de deterioro y corrupción, a través de la descomposición activa o el debilitamiento, en los casos en que el substrato se hace oír aunque no tenga nada que decir. Debilitamiento e infundamentación designan procesos productivos que revelan las «condiciones elementales de la informática del siglo

8. Énfasis añadido.

9. Sobre el concepto de extimidad (*extimacy*), véase Jacques-Alain Miller, «Extimity»: <<http://www.lacan.com/symptom/?p=36>>. La investigación realizada durante el proyecto *Spectral Influence* se basó en el exhaustivo trabajo llevado a cabo por Fabric I ch and Phillipe Rahm Architects.

10. Sobre la producción artificial de un «segundo día», véase: <<http://blog.fabric.ch/index.php/?archives/1694-Arctic-Opening-Fenetre-Arctique-follow-up-pictures.html>>

11. La pureza que McLuhan atribuye al término real en la pareja materia-medios, el medio «sin significado», tiene un aire particularmente deleuziano, patente sobre todo en la afirmación de que «el mensaje de la luz eléctrica es cambio total. Es información pura sin ningún contenido que restrinja su poder transformador e informador» (McLuhan, 1971, pág. 62). Este «cambio total» guarda parecido con la «virtualidad» del concepto deleuziano de pura diferencia.

xxi», procesos efectuados bajo el nombre de descristalización en el trabajo de de Jonathan Kemp.<sup>12</sup> En los talleres que imparte Kemp, se exploran los ciclos de descristalización y recristalización –más o menos equivalentes a los conceptos de infundamentar y fundamentar, desterritorialización y reterritorialización– en tres fases:

1. Recuperación de minerales y metales (también cobre, oro y plata) procedentes de ordenadores abandonados a través de diferentes procesos volátiles y químicos.
1. Re-cristalización de estos materiales en un nuevo orden utilizando ensamblajes de minerales brutos /reconvertidos incluidas piezoelectricidades, retroalimentación positiva y dispersiones coloidales.
3. Re-direccionamiento e incorporación de componentes y estructuras dentro de sistemas geológicos y geofísicos más amplios.<sup>13</sup>

Los talleres que imparte Kemp se cubren las espaldas: «Los participantes asistirán al taller bajo su propia responsabilidad: en los talleres se efectúan procesos a alta temperatura y muy tóxicos; se os facilitarán equipos de seguridad, no hacen falta máscaras antigás ya que los experimentos se llevan a cabo en el exterior». Se incluye aquí esta declaración de exención de responsabilidad porque no deja lugar a dudas de que el acto de *descristalización* no es ninguna metáfora sino un proceso activo, que libera, físicamente y químicamente, las condiciones elementales de los medios desde el interior de sus componentes y ensamblajes en los que están organizados, «cristalizados», y reconocidos como instrumentos de los medios y del llamado «trabajo inmaterial». La recuperación, recristalización y re-direccionamiento de elementos procedentes de ordenadores desechados indica directamente la in-diferencia de la materia a los medios en los que está contenida, y su capacidad de resurgimiento en nuevas formas y ensamblajes. La desorganización y descomposición física de los medios pone al descubierto los elementos de un substrato paciente y persistente reciclable y reutilizable en múltiples formas y técnicas.



Los procesos de descristalización y debilitamiento, como causas de liberación o aflojamiento de lo que fija la materia a los medios, ponen de manifiesto una mayor o persistente movilidad de la materia bajo la superficie de los medios. Aunque el debilitamiento no se busque de un modo activo, ocurre igualmente de forma natural debido a los procesos de deterioro y corrupción. Se describe o ejecute del modo que sea, el debilitamiento de los medios revela lo que Martin Howse describe como «ser el substrato de la tecnología digital contemporánea». <sup>14</sup> El medio como materia de in-diferencia se indexa en el deterioro y la descomposición según la duración de los materiales indiferentes a su implicación semántica. La estética de los medios digitales suele referirse a esta insistencia del substrato in-diferente, la emergencia de duraciones del material que corrompen o «rompen» signos y señales codificados, como los *glitches*. Es una lástima que la estetización del *glitch* lo haya circunscrito a los superficiales márgenes de la estética, donde no puede mantener un vínculo funcional u ontológico con ningún sentido significativo de la contingencia. Encontramos un experimento más completo que se ocupa de las duraciones infraestéticas y potencialmente incompatibles del substrato material con los medios en una obra que corre el peligro de colgarse; se trata del proyecto Earth Codes de Howse, en el que «que se cuelgue el ordenador es el precio que hay que pagar por arrancar directamente desde la tierra». <sup>15</sup>



Describiendo las indiferencias respectivas de la materia y los medios, los proyectos de Earth Codes exploran cómo «el substrato interactúa con el código, a pesar de que este conjunto de operaciones simbólicas, lingüísticas y lógicas niega el ser-substrato, igual que la portadora de cualquier señal es borrada por el receptor». <sup>16</sup> Frente a ello, Howse ha creado varias estrategias y técnicas para poner al descubierto las contingencias de los medios contemporáneos cambiando el sitio de ejecución de la aparente indiferencia a una confrontación «directa» con la materia, un cambio patente en el proyecto Earthboot:

12. Véase Martin Howse «the earthcodes project: substrate/shifting the site of execution» <<http://1010.co.uk/org/earthcode.html>>.

13. Véase Jonathan Kemp <<http://xxn.org.uk/doku.php?id=recrystallization:pr>>.

14. Véase Earth Boot: <<http://1010.co.uk/org/earthcode.html>>.

15. <<http://1010.co.uk/org/earthcode.html>>.

16. Véase Martin Howse: <<http://1010.co.uk/org/earthcode.html>>.

El Earthboot arranca directamente desde la tierra propiamente dicha, explorando el ser-substrato de la tecnología digital contemporánea: la base material de la informática del siglo XXI. El Earthboot reaviva el uso de flujos de electricidad subterráneos o corrientes telúricas que primero se explotaron como generadores de electricidad en las comunicaciones telegráficas del siglo XIX. [...] El ordenador portátil, o PC, arranca literalmente mediante un dispositivo USB «earthboot», diseñado especialmente, que se clava en el suelo y que depende completamente de las pequeñas fluctuaciones de corriente eléctrica que se producen en el interior de la tierra. Se ha construido un prototipo basado en el ATMEGA32u4, que emula un dispositivo USB de almacenamiento masivo, y que toma voltajes terrestres y los convierte directamente en instrucciones para un ordenador de arranque terrestre [earthbooting]. Las primeras pruebas con el arranque terrestre [earthboot] han obtenido buenos resultados utilizando el código basado en el modelo de almacenamiento masivo LUFA.<sup>17</sup>

#### 4. Conclusión

Debilitar los medios es debilitar su caracterización como mecanismos de trabajo inmaterial, no su importancia dentro de la sociedad contemporánea. Aunque se confirma cierta «primacía de la base» como una necesidad para una teoría materialista de los medios, esta afirmación no desvaloriza lo que aparece sobre este fundamento sino

que busca la reconexión con reciprocidades y contingencias entre ambos. Como complemento imprescindible o hermano siamés de los medios contemporáneos, es el medio lo que se entiende que ofrece una ventana a la exterioridad, revelando algo de lo que reside más allá de los horizontes antrópicos, ofreciendo las condiciones de una extensión epistémica a través de una abertura a la diferencia ontológica.

#### Referencias bibliográficas

- DELEUZE, G. (2004a). *Difference and Repetition*, Londres/Nueva York: Continuum.
- DELEUZE, G. (2004b). *The Logic of Sense*. Londres/Nueva York: Continuum.
- DELEUZE, G.; Guattari, F. (2004). *A Thousand Plateaus*. Londres/Nueva York: Continuum.
- MCLUHAN, M. (1971). *Understanding Media: The Extensions of Man*. Londres: Sphere Books.
- SIEGERT, B. (2007). «Cacography or Communication? Cultural Techniques in German Media Studies». *Grey Room*, Vol. 29, págs. 26–47. <http://dx.doi.org/10.1162/grey.2007.1.29.26>
- VANDEWALLE, G., (2010). «Spectral quality of light modulates emotional brain responses in humans». *PNAS*. Vol. 107, n.º 45, págs. 19549-19554. <http://dx.doi.org/10.1073/pnas.1010180107>

#### Cita recomendada

SCHRIMSHAW, Will (2012). «La debilitación de los medios». En: Jamie ALLEN (coord.). «La materia de los medios» [nodo en línea]. *Artnodes*. N.º 12, pág. 41-47. UOC [Fecha de consulta: dd/mm/aa]. <<http://artnodes.uoc.edu/ojs/index.php/artnodes/article/view/n12-schrimshaw/n12-schrimshaw-es>> DOI: <http://10.7238/artnodes.v0i12.1637>



Este artículo está sujeto –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas y usos comerciales siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.

17. Véase Martin Howse, <<http://1010.co.uk/org/earthcode.html>> y <<http://vimeo.com/38842564>>

**CV****Will Schrimshaw**

Artista e investigador

<http://willschrimshaw.net>

Will Schrimshaw es artista, investigador y batería. Trabaja con el sonido en medio de un extenso continuo vibracional y su obra suele centrarse en la influencia subliminal de los entornos y los determinantes imperceptibles de espacios y sitios. En 2011 terminó su tesis doctoral sobre filosofía y arquitectura en la Universidad de Newcastle, en la que focaliza ideas del espacio acústico y la influencia del auditorio dentro de la práctica arquitectónica y artística. Imparte cursos de interacción sónica y diseño de sonido y ha llevado a cabo residencias, exposiciones individuales y colectivas, performances y talleres en todo el mundo.